

FUNDACIÓN MONTEMADRID, COMPROMETIDA CON ERASMUS+

La Fundación Montemadrid es una entidad privada sin ánimo de lucro que trabaja en favor de la inclusión y la igualdad de oportunidades, promueve una ciudadanía participativa con acceso a la educación, el empleo, la cultura y favorece la conservación del medioambiente.

Gracias a Erasmus+, la Fundación Montemadrid ha puesto en marcha un programa de becas para estudiantes de FP, lo que los sitúa como referentes relevantes en el ámbito educativo. Dada la mejora en la situación producida por la COVID-19, ¡regresan las becas Erasmus+ a la Fundación!

Juan Antonio Jiménez, coordinador de Centros Educativos y Becas de la Fundación Montemadrid, nos habla de la importancia de la internacionalización para esta institución, la participación en Erasmus+ y cómo han relanzado sus movilidades Erasmus+ de FP en tiempos de la COVID-19. Despues, contamos con los testimonios de tres participantes en movilidades Erasmus+, los cuales se encuentran actualmente realizando su movilidad en Europa: Álvaro Guerrero, Elisa González y Lidia Cordero.

Juan Antonio, haznos una pequeña introducción sobre la importancia de la internacionalización en la Fundación Montemadrid.

La internacionalización es, a día de hoy, clave en cualquier institución, sea cual sea su ámbito. Vivimos en un mundo globalizado y de cuantas más herramientas podamos dotar a los beneficiarios de las actividades de Fundación Montemadrid para moverse en esta realidad, mejor será para ellos y sus futuros personales y laborales.

¿Qué os llevó a participar en Erasmus+?

Fundación Montemadrid siempre ha tenido una clara vocación por fomentar la participación de estudiantes en actividades de formación en el extranjero. De hecho, el programa de becas para realizar prácticas en otros países de la UE comenzó hace más de 20 años en los centros educativos de la Fundación que imparten Formación Profesional (el Centro Padre Piquer y el Centro Ponce de León). El marco de garantías y oportunidades generado por Erasmus+, que en nuestro caso nos permite acercarnos también a un colectivo tradicionalmente menos orientado a

este tipo de actividades: la Formación Profesional y la atención a Necesidades Educativas Especiales, nos parece fundamental y de gran apoyo para fomentar y dar el impulso necesario a este tipo de actuaciones.

¿Qué características específicas tienen vuestros proyectos Erasmus+?

Creamos consorcios con centros educativos de la Comunidad de Madrid, generalmente situados en zonas de bajo nivel socio-económico, para así facilitar la posibilidad de este tipo de experiencias a quien tiene más dificultades; muchos de nuestros participantes no habían salido de su barrio o localidad antes de participar en Erasmus+.

Además, buscamos acercar estas oportunidades a quien, de otro modo, no las tendría y asumir el liderazgo en la gestión para quitar carga adicional a los centros educativos. Les damos nuestro apoyo y coordinamos tareas, generamos documentos, buscamos emplazamientos y destinos, organizamos viajes, etc., lo que en última instancia contribuye a que los alumnos puedan beneficiarse de esta experiencia de vida a nivel personal y profesional.



JUAN ANTONIO JIMÉNEZ, COORDINADOR DE CENTROS EDUCATIVOS Y BECAS DE LA FUNDACIÓN MONTEMADRID

Llevamos desde la convocatoria de 2015 con un consorcio Erasmus+ para estudiantes de FP Básica (KA102) que ya alcanza los 25 centros educativos. En esta última convocatoria de 2020, hemos querido dar un paso más y lanzarnos hacia la Educación Superior; la Formación Profesional de Grado Superior. Hemos creado un consorcio con las tres escuelas de hostelería que forman parte del proyecto de FP Básica y que ya ha sido aprobado en la resolución de Erasmus+ para movilidad en Educación Superior (KA108) y, con ellos, pretendemos obtener la concesión de un proyecto Erasmus+ de movilidad con otros países del mundo (KA107), que conecte a nuestro alumnado y profesorado de hostelería con el Instituto de Artes Culinarias de la Universidad de Montana, Estados Unidos, con la intención y proyección futura siempre de ir abriendo este nuevo proyecto

a diferentes especialidades dentro de la Formación Profesional.

¿Cómo creéis que estos proyectos pueden incrementar la movilidad y la cooperación internacional?

Este tipo de experiencias, que en la mayoría de los casos les “cambia la vida”, sumerge a toda la comunidad educativa en un proceso de internacionalización imparable. Ya no solo son los participantes los que se benefician directamente, sino sus profesores, su centro educativo, sus compañeros/as de clase, sus amigos, familiares y vecinos... Todo ello carga de más herramientas la “mochila” de internacionalización de todo su entorno y, con ello, fomenta los valores europeos, además de la movilidad y la cooperación internacional.



ÁLVARO GUERRERO EN MARIVOR (ESLOVENIA)

¿Qué resultados e impacto han generado estos proyectos a nivel interno y externo?

A nivel interno, dentro del Área de Educación, se ha consolidado un departamento dedicado íntegramente a la gestión de estos proyectos: desde su solicitud hasta la coordinación con socios de envío y de acogida; desarrollo de procesos de selección y pruebas de nivel de idioma; desarrollo de actividades formativas dirigidas a los participantes como el Taller de Elaboración de CV Europass; seguimiento de la estancia Erasmus+ junto con los centros educativos; gestión de vuelos y seguros de los participantes; generación y gestión para la firma de documentos propios del programa Erasmus+; gestión de la MT+; control presupuestario y contable; y la justificación final. En este sentido, hay una persona designada del equipo de Comunicación de Fundación Montemadrid para prestar apoyo en tareas de difusión del proyecto a este departamento previamente mencionado.

Todos los miembros de la Fundación Montemadrid, que de un modo u otro se han visto involucrados en las actividades de Erasmus+, han descubierto también un nuevo horizonte de internacionalización distinto o complementario al que ya conocían, y han sido testigos directos de los beneficios que este tipo de proyectos aporta a colectivos.

A nivel externo, todos los centros educativos participantes han aprendido con nosotros cómo gestionar proyectos Erasmus+ y muchos de ellos han adquirido la confianza y medios suficientes como para lanzarse a solicitar y gestionar sus propios proyectos de movilidad. Las comunidades que rodean a estos centros educativos que, como decíamos anteriormente, normalmente se sitúan en zonas donde los jóvenes se encuentran en alto riesgo de exclusión social, se han empapado de los beneficios que supone un proyecto de internacionalización de tal envergadura como es Erasmus+ y han apostado por mayor capacitación en idiomas y continuidad en la formación. Asimismo, alumnos de FP han sido testigos de los beneficios que otorga participar en

Erasmus+ y han interiorizado que estas oportunidades también son para ellos, viendo cómo compañeros de años anteriores han encontrado un trabajo digno y con buenas condiciones tras su estancia en el extranjero y han mejorado la visión que tienen del mundo, desarrollando incluso un espíritu emprendedor que les ha hecho atreverse a soñar con proyectos futuros en los que jamás habrían imaginado que podrían formar parte. Han eliminado ellos mismos barreras y miedos de salir al extranjero y mezclarse con gente de otros países, con otras culturas, formas de pensar y necesidades (hacemos aquí especial mención a los participantes con Necesidades Educativas Especiales que siempre hay en nuestro proyecto), contribuyendo así a su integración en este mundo globalizado y reduciendo problemas de discriminación por origen, idioma o diversidad funcional.

¿Cómo habéis conseguido relanzar la participación en vuestros proyectos Erasmus+ tras la COVID-19?

Entendemos que la situación pandémica actual es muy complicada, pero en la medida en que los organismos oficiales han considerado que era seguro viajar, nosotros nos hemos puesto en marcha para reubicar a aquellos alumnos cuyas movilidades, previstas para comenzar en marzo, tuvieron que ser canceladas. Pedimos ampliación del proyecto para un año adicional y hemos mantenido conversaciones telefónicas y por correo electrónico con cada uno de los participantes para resolver dudas y mostrar el apoyo y el respaldo de Fundación Montemadrid en todo momento.

El primer flujo de movilidad de este 2020 –Convocatorias de Verano y ErasmusPRO para Grado Medio- salió hacia sus destinos a principios de julio, y para ello contamos con un protocolo coordinado con socios en destino de prevención de contagios o de aislamiento y tratamiento en caso de haberlos. Además, hemos hablado con los participantes sobre de prevención y medidas a tomar en caso de sospecha de contagio y resuelto sus dudas al respecto.



ELISA GONZÁLEZ EN VIZENZA (ITALIA)

¿Qué diríais a otras organizaciones de educación y formación que están pensando en participar en Erasmus+?

Que no se lo piensen y que se lancen. Que, aunque sí es cierto que toda la burocracia implícita a este tipo de proyectos puede parecer a priori difícil de llevar en el día a día, solo tienen que solicitar un proyecto realista y acorde a sus posibilidades, y que SEPIE siempre estará allí vía email o teléfono para resolver cualquier duda que puedan tener. Además, las jornadas informativas dirigidas a beneficiarios organizadas también por SEPIE explican todo el proceso de gestión de movilidades desde principio a fin.

El resultado del que podrán ser testigos tras las movilidades, tanto en profesorado como en alumnado, no tiene parangón alguno: continuidad en los estudios, mejora de calificaciones y de rendimiento académico y lingüístico, fin de situaciones relacionadas con absentismo y mejora de las perspectivas de inserción laboral, entre otras. Erasmus+ consigue que todos los que estamos implicados en ello de algún modo u otro saquemos lo mejor de nosotros mismos, y eso merece la pena verlo con tus propios ojos.



LIDIA EN BRESLAVIA (POLONIA)

Erasmus+ abre las puertas al talento, facilita el acceso al mundo laboral y hace de los participantes ciudadanos europeos activos.

Álvaro, Elisa y Lidia son testigos de todas las ventajas que tiene este programa de la Unión Europea y nos cuentan sus impresiones en Erasmus+.

Álvaro ha terminado sus estudios de FP de Grado Medio de Vídeo Disc-Jockey y Sonido en el IES Siglo XXI de Leganés, Madrid. Actualmente se encuentra en Maribor, Eslovenia, realizando una movilidad ErasmusPro de 5 meses de duración.

Elisa es Técnico en Panadería, Pastelería y Confitería, ha estudiado en el IES M^a de Zayas y Sotomayor de Majadahonda, Madrid, y ahora se encuentra en Vicenza, Italia, realizando su movilidad Erasmus+.

Lidia es una estudiante de FP del Grado Medio de Servicios en Restauración en el CIFP Simone Ortega de Móstoles, Madrid. Está disfrutando de su movilidad en Breslavia, Polonia.

Todos ellos decidieron participar en Erasmus+ por varias razones:

Álvaro fue testigo de dos charlas en su instituto, que lo llenaron de motivación. La idea de verse trabajando en el extranjero le ilusionaba tanto que decidió solicitar la beca. Para su sorpresa, fue muy fácil poder acceder a la primera entrevista y analizar qué destino sería el mejor para él. ¡Fue seleccionado! Eligió Eslovenia como destino, ya que le parecía un país no muy grande, pero muy bonito y que suponía un reto cultural.

Elisa quiso formar parte de la familia Erasmus+, ya que las facilidades que ofrecía la Fundación Montemadrid en relación la búsqueda de desplazamientos, vuelos, etc., la impulsaron a realizar las prácticas en el extranjero y disfrutar de esta experiencia.

Y Lidia, una apasionada de los viajes, a pesar de que inicialmente pensaba que en FP no se podría beneficiar de esta oportunidad, en cuanto supo que Erasmus+ podía brindarle una experiencia de vida, se lanzó a saborearla.

¿Cómo estáis viviendo vuestra movilidad Erasmus+ en tiempos de la COVID-19?



Álvaro: “Aquí está todo mucho más tranquilo que en España, sobre todo en temas de medidas de seguridad, ya que aquí el virus no ha azotado con tanta intensidad. Esto facilita la incorporación al puesto de trabajo y ofrece oportunidades para poder conocer la ciudad”.



Elisa: “El COVID-19 retrasó mi llegada al destino, pero ahora que ya estoy aquí, me siento bien. En la casa, tenemos un termómetro en el que apuntamos la temperatura a diario. El coronavirus está bastante controlado, sin casos diarios y llevamos siempre la mascarilla en el trabajo”.



Lidia: “A pesar de la situación, estoy viviendo mi Erasmus+ de forma increíble. En Polonia se han tomado muchas medidas preventivas y los contagios son prácticamente inexistentes”.

¿Recomendarías Erasmus+ a otros estudiantes?



Álvaro: “Por supuesto! Todo el mundo debería vivir una experiencia Erasmus+: es muy completa a todos los niveles; conoces a gente magnífica; y te ofrece las herramientas necesarias para afrontar el futuro personal y profesional. A mí me ha cambiado la vida, me ha enriquecido como persona y ha mejorado mi experiencia laboral. Espero que mi testimonio sirva de inspiración a los que aún no se atreven a salir de la “zona de confort”. Vale la pena ser Erasmus para darse cuenta de que Europa se abre a nosotros y al futuro”.



Elisa: “¡Claro que lo recomendaría! Creo que es una oportunidad única que no se puede dejar escapar ni personal ni profesionalmente hablando. Para el futuro, es una experiencia fabulosa y hace que tu currículum sea más completo. Esta aventura te beneficia en muchos sentidos y animaría a todo el mundo a participar en Erasmus+”.



Lidia: “¡Sin duda lo recomendaría a cualquier estudiante! Es una oportunidad irrepetible para aprender personal y profesionalmente. Gracias a Erasmus+ mi futuro será próspero, ya que las prácticas me hacen enfrentarme al mundo tal y como es. Cada día me parece un reto, una aventura que puedo disfrutar gracias a la Fundación Montemadrid y a SEPIE”.

 *Los centros
educativos participantes
han aprendido con
nosotros a gestionar
proyectos Erasmus+. *